

Cómo pueden las comunidades sacar provecho de la teca

Las iniciativas relacionadas con plantaciones comunitarias de teca deben incorporar al sector privado para asegurar un mejor acceso a los mercados de productos de valor agregado

por **Raymond M. Keogh**

Coordinador Internacional

TEAK 21

Jefe de la Unidad Internacional sobre Teca

Coillte Consult

Cabinteely House, The Park Cabinteely, Dublin 18, Irlanda

f 353-1-201 1199 (Irlanda)

rmkeogh@teak2000.iol.ie (Irlanda)

keogh_coillte@racsa.co.cr (Costa Rica)

LA OFERTA actual de maderas duras de los bosques tropicales naturales supera los 100 millones de m³ al año (OIMT, 2003). La demanda de estas maderas aumentará con el crecimiento demográfico, pero existen limitaciones claras de los volúmenes que pueden producirse bajo los regímenes de ordenación sostenible de los bosques naturales. Estas limitaciones están impuestas por la creciente inaccesibilidad de los recursos, los problemas relacionados con la comercialización de las especies menos conocidas, la necesidad de contar con infraestructura adecuada y personal correctamente capacitado en zonas remotas, la incertidumbre sobre la viabilidad económica y financiera y, de hecho, la poca frecuencia de prácticas de ordenación forestal sostenible en la actualidad.

Sin embargo, las otras fuentes alternativas de suministro no son satisfactorias, ni se las está desarrollando en cantidades suficientes. Ciertamente se puede mejorar la eficiencia con que se utiliza el suministro actual, pero ello no compensará el déficit entre la oferta sostenible y la creciente demanda. La sustitución con otros productos no maderables también es posible pero muy poco conveniente desde el punto de vista ecológico; las maderas blandas y duras pueden importarse, pero esta solución sería una ironía en los países con abundancia tradicional de bosques en los trópicos húmedos y subhúmedos. Por lo tanto, me permito afirmar que en muchos países de los trópicos, existe una crisis con respecto al suministro sostenible de maderas duras, aunque por el momento se ve eclipsada en algunos países por la abundancia relativa de materia prima no sostenible.

Las plantaciones nacionales de especies frondosas pueden ayudar a superar esta crisis. Las plantaciones sostenibles de maderas duras de alta calidad donde se emplean las mejores prácticas de manejo pueden producir un volumen de madera 20 veces mayor (o más) que los bosques naturales en la misma superficie de tierra. Y se necesitan más plantaciones de este tipo en los trópicos.

La teca (*Tectona grandis*) es la madera dura tropical noble más cultivada del mundo. Si bien la mayoría de las plantaciones se encuentran en Asia (94%), América Latina—con sólo el 3% de las áreas de teca del mundo (FAO 2001)—tiene más del 75% de las plantaciones de teca certificadas a nivel mundial por el Consejo de Gestión Forestal (FSC). Esto representa alrededor del 20% (25.000 hectáreas) de la superficie plantada de esta especie en la región (ver www.fsc.org).

El sector privado

En América Latina, las plantaciones exitosas han sido establecidas principalmente por el sector privado. Estas plantaciones dependen, en gran medida, de las inversiones recibidas. Con frecuencia, se aplican directrices para las mejores prácticas en su manejo y algunas iniciativas tratan los aspectos ambientales, por ejemplo, contribuyendo a la ordenación y protección de los bosques naturales adyacentes. Las plantaciones certificadas

ofrecen las condiciones y remuneraciones adecuadas para sus trabajadores, así como iniciativas de desarrollo complementarias en las comunidades locales. La inyección de capitales extranjeros en las zonas rurales ha producido muchos beneficios para estas comunidades.

Ello no quiere decir que las operaciones de plantaciones comerciales de teca estén exentas de problemas. Varias han lanzado campañas de comercialización exagerando sus ventajas, especialmente con respecto a las tasas de crecimiento y los precios proyectados y, por ende, su rentabilidad; una gran cantidad de literatura puso esta información al alcance del público (p.ej. Centeno, 1996; Chaturvedi, 1995; Romeijn, 1999; Scholtens, 1998; Balooni, 2000). Los problemas de este tipo se pueden resolver, al menos en parte, realizando una auditoría financiera de las afirmaciones para llevar a cabo una especie de "certificación financiera" de la inversión. Con mejores datos sobre los precios de la teca, se ayudaría también a reducir las posibilidades de fraude.

Plantaciones comunales

Las plantaciones privadas tienden a ser monocultivos exóticos, orientados a generar ingresos para un número relativamente limitado de inversionistas (a menudo) extranjeros. Por lo tanto, los donantes y las ONG tienden a considerarlas fuera del alcance de las iniciativas de desarrollo.

Por otro lado, la calidad de las plantaciones comunales suele estar por debajo de la de las iniciativas del sector privado, y la brecha está aumentando. El manejo de las plantaciones comunales con frecuencia no es tan bueno y ha sido difícil para los pequeños agricultores obtener la certificación. Además, las plantaciones de pequeña escala a menudo no pueden garantizar una oferta uniforme. Esto supone un menor acceso a los mercados más lucrativos y serias consecuencias en lo que respecta a los precios que las comunidades pueden obtener por sus productos. Incluso en los casos en que la calidad de la madera es comparable a la de la producida por empresas comerciales, se han registrado enormes diferencias en los valores de la teca en pie perteneciente a las comunidades, de hasta cuatro veces, por ejemplo, en África Occidental.

Vinculación de los sectores comunal y privado

Una forma en que las comunidades podrían superar sus desventajas es vinculándose con las iniciativas del sector privado. Los sectores comunal y privado, si trabajan conjuntamente, constituyen las entidades más adecuadas para el desarrollo de nuevas plantaciones. Los sistemas no convencionales que incorporan a los ricos y los pobres tienen más posibilidades de éxito si se pueden concertar acuerdos para un beneficio mutuo. Las sinergias entre los productores de pequeña, mediana y gran escala, en las condiciones adecuadas, pueden ofrecer mayores beneficios a la sociedad y al medio ambiente en conjunto que las distintas iniciativas por separado.

La concertación de sistemas factibles y mutuamente beneficiosos entre organizaciones privadas y comunales exige un nuevo orden de cooperación. El poder latente de los actores comunitarios podría aprovecharse creando las fuerzas catalizadoras adecuadas y los marcos organizativos apropiados;

Teak 21

Es posible aplicar diversos sistemas para establecer el vínculo entre los sectores comunal y privado. La red TEAK 21 se ofrece como una solución posible. Su diseño se basa en el Sistema de Apoyo de Consorcios (Consortium Support System—CSS), ya descrito en otra literatura (p.ej. Keogh, 2002). Como su nombre lo indica, se trata de un sistema en el cual se ofrece apoyo (financiero, técnico y de control de calidad), ya sea directa o indirectamente, a grupos (consorcios) de productores a fin de permitirles una producción mayor y mejor de maderas duras tropicales nobles de forma económicamente rentable, socialmente aceptable y ecológicamente racional.

TEAK 21 es, esencialmente, un foro que ofrece el apoyo complementario de una serie de promotores, permitiendo de ese modo a los productores comunales y privados trabajar conjuntamente para obtener beneficios mutuos. Se trata de un enfoque abierto, innovador y flexible.

Para más información, comunicarse con el autor.

de este modo, se podría tener un impacto importante en el desarrollo. Con vínculos más estrechos con las iniciativas comunales, las plantaciones privadas certificadas podrían dejar de ser simplemente mecanismos generadores de dinero para unos pocos y convertirse en una poderosa herramienta de desarrollo, con una mayor capacidad para generar una producción sostenible de maderas duras nobles a fin de satisfacer los mercados locales e internacionales.

Existen muchos mecanismos posibles para vincular los sectores comunal y privado en acuerdos mutuamente beneficiosos. Por ejemplo, los bancos de desarrollo podrían ofrecer al sector privado préstamos con bajas tasas de interés para el desarrollo de plantaciones y plantas transformadoras con la condición de que las comunidades aledañas se beneficien con la transferencia de tecnología del sector privado y su participación en mecanismos colectivos de extracción y comercialización. Estas medidas aumentarían considerablemente los ingresos de las comunidades, permitiendo de ese modo la mitigación real de la pobreza a un costo limitado—y, de hecho, con un beneficio considerable en la mayor oferta de recursos—para el productor privado. Al mismo tiempo, los préstamos otorgados al sector privado crearían mayores beneficios a nivel local, inclusive la creación de puestos de empleo. Muchos otros acuerdos mutuamente beneficiosos son también posibles, por ejemplo, los sistemas de certificación en gran escala y los planes de producción con pequeños agricultores.

Apoyo para el desarrollo

Los recursos financieros son la clave para vincular los sectores comunal y privado. Dada la crisis relacionada con las maderas duras y el uso inadecuado de muchos de los fondos existentes, se necesita una revalorización radical de la financiación para el desarrollo.

Los fondos para el desarrollo se han asociado con muchos proyectos fracasados en el pasado (Byron, 1997). Al menos un uso parcial de tales fondos para atraer una ayuda incluso mayor para el subsector de las maderas duras tropicales nobles sería doblemente efectivo si se retiraran fondos de los proyectos que han producido escasos beneficios y se los canalizara hacia iniciativas con una alta probabilidad de éxito.

Si bien la financiación para el desarrollo es relativamente limitada en comparación con lo que se necesita para resolver la crisis de las maderas duras, tiene un significativo potencial como catalizador para crear las condiciones favorables para las inversiones de capital. De este modo, se podría lograr la movilización de un volumen de financiación mucho mayor que las inversiones actuales.

La creación de las condiciones favorables para las inversiones de capital podría lograrse de diversas formas. Como primera medida, se recomienda que los organismos de ayuda para el desarrollo faciliten recursos para las instalaciones destinadas a apoyar y alentar a los productores comunales y privados a trabajar conjuntamente y asegurar que todas las actividades satisfagan los niveles técnicos, ecológicos, sociales y financieros fijados.

Constantemente se alienta a los donantes a incorporar al sector privado en los sistemas de desarrollo, pero muchos organismos se sienten incapacitados para tratar con entidades comerciales. El principal problema para estos organismos se plantea cuando el sector comunal no está involucrado. Sin embargo, si se cambia el programa en favor de la cooperación entre los sectores comunal y privado, permitiendo a los organismos de ayuda participar plenamente, el impacto será considerable, especialmente para las comunidades. El temor de algunos organismos de ayuda y ONGs de apoyar a las multinacionales con enormes poderes debe reemplazarse con la confianza en las fuerzas neutralizadoras de los programas de certificación que contienen importantes dimensiones sociales y ecológicas.

Más allá de la silvicultura convencional

Los productores de teca convencionales que aspiran a la excelencia conocen a fondo las directrices sobre las mejores prácticas. Sin embargo, las plantaciones convencionales tienen sus limitaciones y la oposición contra las plantaciones puras está aumentando. A los productores les conviene investigar cómo se podrían cultivar las especies tales como la teca en sistemas alternativos, donde la plantación convencional no es recomendable, a fin de permitir que las maderas duras nobles se extiendan a través de una diversidad de áreas que actualmente son inaccesibles, inclusive tierras agrícolas de alto potencial y terrenos de pendiente, donde la erosión en la actualidad representa un grave problema en los monocultivos de teca. Estos sistemas podrían incluir una combinación de cultivos comerciales y árboles (sistemas agroforestales comunitarios e industriales). En los bosques naturales se pueden encontrar también otras técnicas de manejo más allá de los límites de la silvicultura convencional: en los ecosistemas naturales, la teca crece individualmente, en masas densas, en grupos, en fragmentos o en rodales puros, dependiendo de una serie de factores del área y los antecedentes del rodal (Troup, 1921).

Asimismo, sería prudente incorporar cuanto antes en los sistemas otras maderas duras nobles además de la teca. Con ello se aseguraría una diversidad de productos en el largo plazo y se evitaría la sobreoferta. No obstante, aún falta bastante para que haya un serio problema de sobreoferta de teca, especialmente de la madera madura de grandes dimensiones.

La investigación de prácticas no convencionales abrirá el camino para la producción de maderas duras nobles en un espectro mucho más amplio de la sociedad del que era posible anteriormente. En tales circunstancias, la vinculación de los sectores comunal y privado constituye una prioridad aún más apremiante.

Referencias bibliográficas

- Balooni, K. 2000. Teak investment programmes: an Indian perspective. *Unasylva* 51: 201.
- Byron, N. 1997. International development assistance in forestry and land management: the process and the players. *Commonwealth Forestry Review* 76: 1.
- Centeno, J. 1996. Traders of illusion. www.ciens.ula.ve/~jcenteno/
- Chaturvedi, A. 1995. The viability of commercial teak plantation projects. *The Indian Forester* 121:6.
- FAO 2001. *Evaluación de los recursos forestales mundiales, 2000*. FAO, Roma, Italia.
- Keogh, R. 2002. TEAK 21: a support mechanism for high-grade tropical hardwoods. *International Forestry Review* 4:3.
- OIMT 2003. *Reseña anual y evaluación de la situación mundial de las maderas, 2002*. OIMT, Yokohama, Japón.
- Romeijn, P. 1999. *Green gold—on variations of truth in plantation forestry*. Treemail Publishers, Países Bajos.
- Scholten, L. 1998. Environmental, developmental and financial risks of tropical timber plantation investment funds. *Natural Resources Forum* 22:4.
- Troup, R. 1921. *The silviculture of Indian trees*. (Tres tomos) Clarendon Press, Oxford, Reino Unido.